

La Comunidad construirá en Legazpi otro intercambiador con 26 líneas de autobuses

Está previsto que reciba 9 millones de viajeros al año. La infraestructura tendrá mil plazas de aparcamiento

MERCEDES CONTRERAS | MADRID Lunes, 08-12-08

Unos nueve millones de viajeros podrán beneficiarse cada año del futuro intercambiador de transportes de Legazpi, cuyo anteproyecto acaba de redactar la Comunidad de Madrid. Integrará 14 dársenas de autobuses bajo tierra, junto a 11 en superficie y 1.000 plazas de aparcamiento destinadas tanto a los vecinos como a los visitantes.

Las nuevas instalaciones, diseñadas por la Consejería de Infraestructuras que dirige José Ignacio Echeverría, contarán con tres niveles subterráneos y una superficie de 24.000 metros cuadrados. En ellas conectarán ocho líneas de autobuses interurbanos y 18 pertenecientes a la EMT que darán servicio a los 250.000 vecinos de todo el arco sur de la capital y de la región, concretamente de municipios como Pinto, Valdemoro, Aranjuez o Getafe, entre otros. Todos ellos podrán conectar directamente con el vestíbulo de Metro y, por tanto, con las líneas 3 y 6, así como realizar de una forma mucho más cómoda el transbordo a la red de Cercanías en las estaciones de Delicias y Méndez Álvaro que se encuentran a sólo una parada de Metro.

En el primer nivel subterráneo se ubicarán las dársenas de autobuses, mientras que en el segundo se realizará la conexión con el Metro y el último nivel estará destinado al aparcamiento. En total tendrá 974 plazas de las que 685 estarán diseñadas para la rotación y 289 para los residentes en la zona.

El Gobierno regional espera que el futuro intercambiador fomente el uso del transporte público, reordene la circulación de miles de autobuses, reduzca su tiempo de circulación y elimine de la superficie estos grandes vehículos, lo que servirá para favorecer al tráfico.

En realidad, Legazpi será un paso más en la apuesta realizada por los intercambiadores de transporte. En abril de 2004 la presidenta regional, Esperanza Aguirre, y el alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón, firmaron un acuerdo para construir seis nuevos intercambiadores. Pese a ello, sólo se pusieron en marcha los de Plaza de Castilla, Plaza Elíptica, Moncloa y Príncipe Pío. Se quedaron fuera Chamartín y Conde de Casal para evitar más puntos de obra en la ciudad.

Para ambos, si se mantienen los proyectos anunciados, deberán convocarse los concursos de obras antes de finales de este mismo año, ya que el objetivo es que estén terminados en esta legislatura. La inversión rondará los 100 millones de euros.

Está previsto que reciba 9 millones de viajeros al año

El de Conde de Casal se ha diseñado con dos niveles bajo la avenida del Mediterráneo, entre la plaza de Conde de Casal y la M-30. Eliminará 1.100 autobuses diarios de la superficie y se prevé que será utilizado por 18,7 millones de viajeros anuales. El de Chamartín, por su parte, se levantará en una parcela situada entre la estación de Renfe y la calle de Mauricio Legendre. Tendrá dos niveles con 40 dársenas y 200 plazas de aparcamiento.

Pero no todo es nueva construcción. Otros tres aparcamientos en servicio, el antiguo de Moncloa, el de superficie situado en la Plaza de Castilla y el de la Avenida de América, han entrado en la fase de remodelación.

Modernizar instalaciones

El primero deberá reabrir sus puertas antes de que acabe este año ya que, desde que se inauguró la parte nueva del intercambiador, está en obras con el fin de modernizar las antiguas instalaciones para que el conjunto tenga la misma calidad de accesibilidad y climatización que el espacio ampliado.

En el intercambiador de la Avenida de América, la remodelación todavía no ha empezado, pero está a la espera. Las obras durarán unos dos años y durante este tiempo los viajeros deberán convivir con ellas, puesto que no se tiene previsto cerrar las instalaciones al público. El proyecto incluye arreglar toda la infraestructura y cerrar con mamparas las islas de autobuses para separarlos de la zona de viajeros.